



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

La revolución feminista llegó a Netflix
Victoria Connell
Letras, (7), e150, 2018
ISSN 2524-938X
<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/letras>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

La revolución feminista llegó a Netflix

Por **Victoria Connell**

victoriaconnell.98@gmail.com

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata – Argentina

Resumen

En el siguiente texto, se analizará la serie *Orange is the New Black* para dar cuenta cómo el patriarcado y los actores sociales han relegado (y relegan) a las mujeres y a sus formas de representar su sexualidad o género. Se demostrará cómo son condicionadas por lo que se les ha impuesto históricamente a la hora de desarrollarse dentro de la penitenciaría y entre sí en pos de su propio bienestar.

Palabras clave

raza, sexualidades, transexualidad, discriminación

La aparición de la mujer en la industria del cine y la televisión siempre fue, a pesar del tópico de cada producto, una cuestión de desigualdad. Si bien en los últimos años nos hemos encontrado con algunas películas como *Los Juegos del Hambre* (2012) donde podrían verse más empoderadas, no dejan de ser cuerpos delgados, estereotipados y con trajes apretados que remarcan lo cánones de belleza. Y lo mismo pasa con las directoras y autoras; solo tres mujeres fueron nominadas al Oscar de Mejor Dirección el año pasado.

Pero con las nuevas oleadas de feminismo y las distintas luchas sociales en torno a la mujer que estamos viviendo a nivel mundial, entran otras actrices en juego. Y la mujer, por fin, tiene un poco de su voz en la industria de Hollywood.

Orange is the New Black (2013) es una serie hecha por mujeres que busca corromper. Basada en el libro autobiográfico de Piper Kerman, esta serie de Netflix narra la historia de Piper Chapman, una mujer rubia y blanca de clase media-alta comprometida con un periodista de la revista *New York Times* a la que condenan a prisión por haber sido cómplice de una narcotraficante hace 10 años. Traficante que, además, había sido su novia.

Pero desde que llega a la Penitenciaría Federal de Litchfield, comienza a ver ciertas situaciones particulares de las otredades que viven en esa cárcel.

Los grupos estaban conformados por raza, etnia y cultura. Por si se drogaban o por si no lo hacían. O por las privilegiadas que Red, la cocinera, elegía para formar parte de su grupo exclusivo.

Dentro de ellas, se problematizan las cuestiones de género y sexualidad; en el grupo de las afroamericanas, por ejemplo, había una cuestión aparente con el lesbianismo que no existe en la mayoría de otros personajes. Si bien en la penitenciaría se plantea que hasta las

heterosexuales satisfacen sus necesidades sexuales con otras mujeres, sin juzgar ni a la comunidad, ni a sí mismas, el grupo de las afroamericanas no podía aceptar prácticas lésbicas. Las mujeres tenían un rechazo no a las lesbianas en sí, sino a que quieran tener sexo con ellas.

La distinción que presenta *Orange is the New Black* es la casi anulación del personaje masculino. Los hombres no representan nada importante dentro de la serie, son los villanos, los que oprimen a las mujeres, los que tienen privilegios (principalmente porque están en libertad), trabajos, sueldos y además son blancos, machos, adultos. El heterosexual es el representante de la represión en el sistema, es la policía, es quien decide hacer recortes presupuestarios y quien luego será quien las hará hacinarse para tener más rentabilidad. Es el representante del que viola (tanto físicamente como en materia de derechos) a las privadas de su libertad y de quien ellas, todo el tiempo, buscarán la forma de evitarlos y salir de ellos.

Michelle Mattelart plantea en *Mujer e Industria Cultural* (1982) que “la cultura femenina lanzada por los media es la cultura de la opresión de la mujer y que tal cultura tiene como misión la de asegurar que la mujer desempeñe un papel “regulador” en la economía capitalista”. En este sentido y buscando desestabilizar los roles, Jenji Kohan, la autora de *Orange is the New Black*, propone revolucionar los estereotipos considerando que en la actualidad la industria cultural sigue poniendo a los cuerpos feminizados al margen, reduciendo la aparición de la mujer a la invisibilidad. Que reduce los papeles de las mujeres a secretarias dependientes, a pobres damas abandonadas llorando por el hombre que las dejó o a las que esperan que su príncipe azul las rescate.

A pesar de esto, la presencia de las mujeres en la ficción no es nueva. Existen distintas series y películas que han tratado temas ligados al feminismo, la sexualidad y el género. Pero *Orange is the New Black* contiene distintas particularidades; contrasta la convivencia de mujeres que deben lograr construir unión por su propio bien a pesar de su etnia, su religión, su sexualidad o cualquier característica que las diferencie y enfrente. Y este será el problema central; a las mujeres nos han relegado y oprimido durante tantos años, que nos han impuesto que cualquier otro problema es más importante que la empatía y la sororidad entre nosotras. Y eso es lo que hace que las mujeres de Litchfield no puedan terminar de unirse en pos de su propio bienestar; anteponen los conflictos bélicos, de raza o de religión antes que a ellas como comunidad (Pardo, 25/6/17).

Orange es, entonces, la vivencia de la realidad de cualquier mujer LGBT o que no responda a los estereotipos en la sociedad cultural en la que estamos inmersos. Entonces, como dicen Patricia Martínez García y Delicia Aguado-Peláez en su análisis “La reapropiación de los cuerpos de las mujeres en la ficción televisiva” (2017), “también busca quebrar muchos de los tabúes y silencios que el patriarcado impone sobre los cuerpos y las sexualidades de las mujeres”. Nos ofrece un abanico de cuerpos y personajes femeninos más amplio, más justo y más soberano. Pero por sobre todo, que nos abre los horizontes hacia las diversidades y las distintas representaciones del “ser mujer”.

La transexualidad

El personaje de Sophia Burset es uno de los más contundentes y revolucionarios porque fue, quizás, una de las primeras veces que se presentó a la transexualidad tal y como es; como una persona. Con todos sus devenires y sufrimientos, Sophia comanda la peluquería de Litchifield y además tiene un perfil muy bajo. Se lleva muy bien con todas, las atiende y habla de temas tabú.

Sophia trabajaba como bombera y estaba casada con Crystal, juntos tenían un hijo llamado Michael. Cuando se da cuenta e informa a su esposa que era mujer, decide hacer el cambio total. Para pagar por su operación quirúrgica, Sophia robaba tarjetas de crédito, razón por la cual cae presa.

En el capítulo “A whole other hole” (2014), uno de los grupos comienza a tener dudas sobre su anatomía femenina y los canales vaginales. Aquí, Jenji introduce uno de los primeros temas tabú y pone en cuestión otro tema dentro de la sexualidad de las mujeres; una evidente falta de educación sexual integral no solo en el total de la sociedad sino en las propias mujeres y sobre cómo estas no se conocen a sí mismas.

Elas discutían dónde estaba la uretra y donde el canal vaginal o si era todo parte de lo mismo. Cuando Sophia entra al baño y escucha esta discusión con lenguaje vulgar, no duda en meterse y resolver sus dudas muy delicadamente y hasta con profesionalidad por el hecho de ser transexual.

“Yo misma diseñé uno. Dibujé planos y todo. Vi muchos chichis en aquella época. No podía arriesgarme con eso”, dice explicando de manera clara que la feminidad no es únicamente una reducción a pelo largo, busto y cintura. Sophia representa las otras formas de ser mujer.

En este sentido, pasa a ser la que tiene a cargo una clase sobre anatomía femenina para las mujeres de la prisión. Las asistentes son, en su mayoría, del grupo de las afroamericanas que en sus *flashbacks* están puntualizadas como mujeres de la clase baja, como mujeres sin educación escolar o familiar, muchas veces viviendo hacinadas o con familia de narcotraficantes que demuestra la problemática social en torno a la sexualidad de las personas de las clases bajas ¿Quiénes se deben hacer cargo de la educación sexual de las mujeres? A pesar del empoderamiento de Sophia y de la demostración de que ser trans también es ser mujer a pesar de los genitales que posee la persona, ¿es ella la que tiene que dar la charla anatomía femenina para que las mujeres gocen del derecho de conocerse a sí mismas?

Como plantean Aguado Peláez y Martínez García (2017), “las lógicas del campo mediático como espacio social estructurado abre la puerta a una competición entre dominantes y dominados en una permanente lucha entre el conservadurismo y el cambio”. Sophia tiene estos encuentros a lo largo de la serie en varias oportunidades.

En la temporada 3, Sophia vuelve a ver a su hijo luego de años, ya que él no aceptaba la elección de su madre. Pero sucede una situación particular. Michel se hace amigo del hijo revoltoso de la cocinera de la prisión y también reclusa. En el momento en que Sophia toma la decisión de que ellos dos no podían juntarse más porque Michel tenía malas influencias, la cocinera lo hace todo para buscar vengarse. A tal punto que manda a hispanas a atacarla en su peluquería.

En la denuncia de Sophia ante el superior Caputo, él le dice que no puede hacer nada. Caputo representa el conservadurismo nombrado anteriormente. Sophia dice que esta noticia en el New York Times vuela como “pan caliente” y que no creía que a los que manejan

la prisión les gustaría tener este tipo de atención. Como cambio que representa y como lucha social que es, hace sus reclamos por su bienestar ante un crimen de odio, transfóbico y sumamente discriminatorio. El superior, ya no solamente como reflejo del conservadurismo sino también como reflejo de lo que la sociedad piensa y hace ante estos casos con personas de la comunidad LGBT, le da la espalda y no pone a su disposición los elementos que tienen para brindarle la seguridad necesaria. Por el contrario, la manda a aislamiento para mantener su seguridad y no tener que preocuparse por ella y su rebelión. Casi como una presa política.

En este sentido, *Orange is the New Black* plantea situaciones de los cuerpos de las mujeres que no se plantean en el general de las películas hegemónicas y de plataformas conocidas como Netflix que, además, están financiadas por grandes grupos económicos a nivel mundial. Netflix ha podido traspasar varias barreras que la industria de Hollywood impone a las películas y series reduciéndolas a la opresión que las mujeres cargan encima (Aguado-Peláez & Martínez García, 2015).

Pero, ¿es suficiente esto o *Orange is the New Black* es algo meramente superficial? ¿Cuántas discusiones le faltó dar, o qué decidió recortar de su agenda y por qué? ¿Cuáles son los temas que Hollywood realmente no quiere que sean hablados?

Es una realidad que estas cuestiones están, quizás, metidas únicamente en las cabezas de los autores de estas inmensas producciones. Pero nada está hecho y elegido al azar, y esas cuestiones que ellos deciden no poner son las que nosotros debemos tomar y problematizar de aquí en más.

Referencias

- Aguado Peláez, D. y Martínez García, P. (2015). Otro arquetipo femenino es posible. Interseccionalidad en *Orange Is The New Black*. *Miguel Hernández Communication Journal*, (6). Recuperado de <http://rev.innovacionumh.es/index.php?journal=mhcj&page=article&op=view&path%5B%5D=93>
- Aguado Peláez, D. y Martínez García, P. (2017). La reapropiación de los cuerpos de las mujeres en la ficción televisiva. Análisis de *Orange is the New Black*. *Investigaciones feministas*, 8(2). Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/54974>
- De Titto, J. (30 de agosto de 2014). *Orange is the new black*. ¿La primera serie feminista de masas? *Diagonal*. Recuperado de <https://www.diagonalperiodico.net/culturas/23769-orange-is-the-new-black-la-primer-serie-feminista-masas.html>
- Mattelart, M. (1982). *Mujeres e industrias culturales: memorias de un pensamiento crítico*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/277127882_Mujeres_e_industrias_culturales_Memorias_de_un_pensamiento_critico
- Pardo, M. (25 de junio de 2017). *Orange is the New Black*: feminismo para principiantes. *Rosario plus*. Recuperado de <https://www.rosarioplus.com/enotrostemas/Orange-is-the-new-black-feminismo-para-principiantes-20170620-0018.html>
- Ruiz, A; Oliver, S. y Marco, P. (2019). Normas para la presentación de originales científico académicos [documento institucional]. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/77353>